

Justificación

1. Los desplazamientos de personas en ámbitos (territorios geográficos, sitios web u otros espacios de comunicación) donde se utilizan lenguas diferentes de las que utilizan habitualmente implican cada vez a más gente y se producen con más frecuencia. Se encuentran en esta situación muchos estudiantes universitarios acogidos a diversos programas de movilidad que visitan las universidades catalanas, los cuales descubren una realidad lingüística que a menudo desconocen, la catalana.
2. Perseguir que en estos desplazamientos, a menudo breves o bastante puntuales, las personas desarrollen una competencia plena en las lenguas con las cuales entran en contacto es una aspiración maximalista que comporta un esfuerzo elevado a los aprendices. Eso puede convenir en determinadas circunstancias, o interesar en casos concretos, pero no es la única opción ni es, sistemáticamente, la mejor solución.
3. Hay muchas maneras de *saber* una lengua, y no siempre hay que aspirar a tener un conocimiento total de ella o a tender a tenerlo. En muchos casos, como el del colectivo universitario de movilidad anteriormente citado, se revela oportuno y útil potenciar un conocimiento parcial de la lengua, receptivo, basado en poner énfasis solamente en la comprensión lectora y en la comprensión oral. Son ventajas de este planteamiento el esfuerzo relativamente bajo que debe hacer el aprendiz y la adecuación entre el tipo de lengua que aprende y la lengua que necesita realmente, que a menudo es sólo una lengua de supervivencia.
4. Simultáneamente a promover el conocimiento parcial, en este caso, de la lengua catalana, el curso de Comprensión Básica preconiza otro conocimiento que considera fundamental: todas las personas que se ponen en contacto con otros países, con otras lenguas o con otras culturas deben tener o desarrollar una actitud de respeto hacia las nuevas realidades con las cuales interactúan. Esta actitud de respeto se basa en la valoración de la diversidad como uno bien de la humanidad que hay que proteger. Más allá del conocimiento estrictamente lingüístico, pues, el curso pone énfasis en este factor, y entiende que la actitud positiva y de respeto hacia las otras lenguas ha de ser un *mínimo común denominador* lingüístico más allá de los códigos lingüísticos que pueda conocer cualquier persona. La estrategia de adquisición de las competencias receptivas en que se basa este curso contribuye a este objetivo de respeto, ya que garantiza que los catalanohablantes en contacto con los aprendices no tienen que alterar sus hábitos lingüísticos, hecho que permite preservar el sistema de usos de la lengua catalana.
5. Detrás del enfoque de aprendizaje de la lengua catalana de este curso de Comprensión Básica hay el convencimiento de que optar por una única lengua franca de comunicación, por ejemplo el inglés, no es la única manera de resolver las situaciones de multilingüismo. Porque se tiene el convencimiento de que las lenguas no son sólo vehículos de comunicación, sino también instrumentos de enriquecimiento cultural insustituibles.
6. Los estudiantes universitarios de movilidad son un colectivo que, por su edad adulta; por su dominio de idiomas, a menudo elevado; por su voluntad de apertura a conocer otras realidades, y, finalmente, por su misma condición de universitarios,

se encuentran en unas condiciones óptimas para vencer el miedo de abrirse a la experiencia de un multilingüismo *fácil*, basado en las competencias lingüísticas parciales, y para ejemplificar con idoneidad el mínimo común denominador de respeto a que se ha hecho referencia más arriba.

7. El curso de Comprensión Básica se dirige concretamente a personas que tienen conocimientos de una lengua románica, o de más de una, y se basa en el hecho de que las lenguas románicas comparten muchos rasgos por su filiación común. Este hecho permite que un aprendiz que conozca como mínimo una lengua románica acceda a la comprensión de una o diversas lenguas románicas nuevas con un esfuerzo relativamente bajo y con una gran facilidad. El curso se dirige a personas que tienen conocimientos de español, francés, italiano o portugués (o de varias de estas lenguas) y quieren habituarse rápidamente a comprender la lengua catalana. Los aprendices tipo a los que se dirige el curso son personas que aspiran idealmente a poder desplazarse naturalmente por los países del área románica conservando el uso de su lengua y comprendiendo la lengua de los demás (y respetando, por lo tanto, toda la riqueza y las implicaciones de este hecho).
8. Este sistema de aprendizaje basado en la intercomprensión de lenguas románicas parte de la premisa que los hablantes que se aproximan a la lengua catalana no la desconocen ni mucho menos totalmente, aunque en algunos casos no la hayan visto escrita, ni la hayan oído nunca. Porque entiende que ninguna lengua extranjera es un territorio totalmente desconocido. El aprendizaje, pues, se basa inicialmente en hacer aflorar todo lo que ya se sabe de la lengua catalana como lengua románica *sin saberla* todavía. El método utilizado ayuda a sistematizar estos conocimientos previos y a abrirse a las especificidades más destacadas y productivas de la lengua catalana.
9. Aparte de la relativa facilidad con que los aprendices comprenden textos en lenguas románicas a las cuales no están habituados, se constata que el trabajo basado en la intercomprensión con textos de diversas lenguas a la vista suele ser muy gratificante para el aprendiz. Muy a menudo éste tiene una motivación especial, percibe como un aliciente con un componente lúdico el trabajo de inferencia o de deducción, acaba aprendiendo de las otras lenguas además de la que es objetivo de aprendizaje, la catalana en este caso (incluso acaba aprendiendo muchas cosas de su lengua) y no es raro que pueda aportar observaciones interesantes en el aula o al formador sobre su lengua.
10. Este curso de Comprensión Básica se concibe tan sólo como un primer paso hacia la habituación en la lengua catalana. El objetivo es ayudar a los aprendices a calibrar la dificultad real (que se revela, en general, muy baja) de comprender la lengua catalana escrita y oral si se abandona todo tipo de prejuicios sobre su aprendizaje. La suficiencia de esta formación inicial o la necesidad de más formación, o el deseo de inclinarse por la competencia productiva (hablar, escribir) dependen de la situación inicial o final del aprendizaje o de los deseos y motivaciones de cada aprendiz.

Objetivos

El aprendiz, una vez seguido el curso, debe ser capaz de:

1. Comprender casi totalmente un texto escrito formal en lengua catalana.
2. Comprender a grandes rasgos un texto oral formal en lengua catalana.
3. Valorar positivamente el dominio de las competencias receptivas en el conocimiento de una lengua.
4. Saber utilizar los recursos lingüísticos disponibles con vistas a optimizar la comprensión de un texto oral o escrito en lengua catalana.
5. Extraer de su conocimiento de unas o más lenguas románicas los elementos necesarios para optimizar la comprensión de un texto en lengua catalana.
6. Habitarse a las características lingüísticas más destacadas de la lengua catalana: a las que son previsibles por su regularidad en relación con otras lenguas románicas y a las que son específicas y resultan productivas en esta lengua.
7. Conocer a grandes rasgos la situación sociolingüística de la lengua catalana.
8. Superar los prejuicios y los miedos que se pueden producir en la aproximación a una lengua nueva.
9. Valorar el respeto por la diversidad cultural y lingüística y tomar actitudes consecuentes.
10. Conocer el contexto sociolingüístico universitario y los recursos de ayuda lingüística que la universidad y, en particular, el Servei de Llengües puede ofrecer a un estudiante que no conoce la lengua catalana.